

Opinión

E
Editorial

Pensar el futuro de la región

El futuro de Antofagasta –y por extensión del país– depende de superar las fronteras sectoriales, de asumir que desarrollo sin cohesión social es un espejismo.

La Cena de la Minería no solo reunió a más de mil doscientos representantes de la industria y al mundo político, con la presencia de las candidatas presidenciales Jeanette Jara y Evelyn Matthei. También fue el escenario en que Marko Razmilic, presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta (AIA), trazó un mapa de urgencias que no podemos seguir postergando si de verdad aspiramos a que la región lidere el desarrollo sostenible del país. El fondo del mensaje es coherente con lo manifestado por distintos agentes públicos, privados y ciudadanos, que entienden que el futuro del país pasa en buena parte por lo que se haga en el Norte. El llamado, dirigido a quien encabece el próximo gobierno, resume cinco grandes desafíos. En ellos se juega el futuro de una región que ha cargado con la etiqueta de “motor económico” de Chile, pero que a la vez convive

El próximo gobierno debe entender la enorme importancia de la minería chilena más allá del asunto impositivo.

con tensiones sociales, déficits urbanos y la constante sensación de que la riqueza que aquí se produce no siempre se traduce en bienestar compartido. El primer punto –la tramitación de inversiones– revela un dilema central: ¿cómo destrabar proyectos estratégicos sin sacrificar estándares ambientales y participación ciudadana? El segundo llamado, sobre el rol de Bienes Nacionales, apunta a una deuda evidente. Antofagasta no puede seguir gestionando el suelo fiscal como si se tratara de una bodega abandonada del Estado. El tercer y cuarto punto revelan un cambio de paradigma: la minería del futuro no puede pensarse aislada. Ciencia, tecnología y capital humano son tan esenciales como el cobre o el litio. El último punto fue quizás el más crucial: el motor económico no basta sin un motor social. Antofagasta vive una realidad que debe asumirse y corregirse: campamentos, presión migratoria, inseguridad, entre otros, los que deben resolverse con urgencia.

C
Columna

Educación: el ausente del debate presidencial

En pleno desafío electoral, donde se define el rumbo del país para los próximos años, resulta alarmante constatar que la educación –el principal motor de desarrollo sostenible– apenas tiene un lugar destacado en los programas de los candidatos presidenciales. Más allá de frases generales y compromisos vagos, no se vislumbra una propuesta estratégica ni la convicción política para abordar con decisión una transformación profunda del sistema educativo chileno.

Reinstalar la educación como prioridad de la agenda país no es un gesto simbólico. Es una urgencia. Una necesidad ineludible si queremos aspirar a un desarrollo real, equitativo y sostenible. No basta con mejorar indicadores o rankings internacionales: lo que está en juego es si seremos capaces de dar el salto de paradigma que el mundo actual exige.

El modelo educativo imperante, centrado aún en la transmisión de contenidos y en lógicas propias del siglo pasado, está agotado. Llevamos décadas atrapados en un sistema que no responde ni a los desafíos del presente ni, mucho menos, a los del futuro. En cambio, el nuevo paradigma –centrado en el desarrollo de habilidades– no solo es deseable, sino imprescindible. Creatividad, pensamiento crítico, trabajo colaborativo, adaptabilidad, resolución de problemas complejos, ética y alfabetización digital no pueden seguir siendo elementos marginales. Son el núcleo de la educación que necesitamos.

El mundo avanza rápidamente hacia un escenario donde

todo lo automatizable será realizado por máquinas o inteligencia artificial. Frente a ello, las dimensiones humanas serán las que marcarán la diferencia: empatía, juicio ético, imaginación, liderazgo, capacidad de aprender y reaprender. Es decir, habilidades que hoy nuestro sistema educativo apenas cultiva.

Por eso resulta aún más grave constatar la ausencia de una visión estratégica en los programas presidenciales. Lo que se observa es una preocupante falta de creatividad y de astucia política y comunicacional para instalar esta conversación en la ciudadanía. La transformación educativa no es solo un asunto técnico: requiere narrativa, voluntad, conducción y coraje. Sin ello, seguiremos reproduciendo un modelo que, en el fondo, todos sabemos que nos arrastra al abismo.

Es tiempo de pensar en grande. De imaginar el país que queremos ser en 10, 15 o 20 años más, y entender que sin un cambio educativo profundo no hay posibilidad de progreso real. Esta transformación no puede quedar subordinada al ciclo político de turno. Se necesita una agenda país consensuada.

Y no se trata de protagonismos ni de reconocimiento. Estas ideas no tienen dueño. Ojalá los políticos se las apropien como propias. Que las hagan bandera. Que se convengan –y convenzan a otros– de que la educación es la verdadera palanca del desarrollo. Porque lo que está en juego es demasiado importante como para seguir postergándolo.

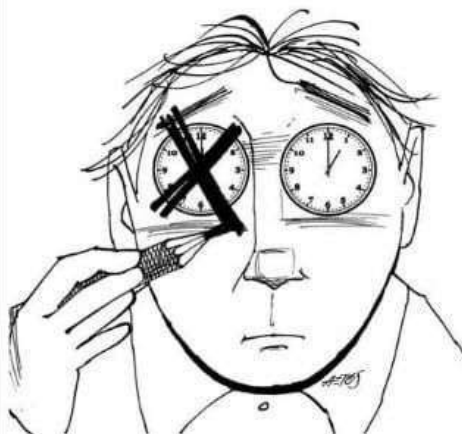
La desidia de las élites para asumir esta tarea con el coraje que requiere nos está condenando, gratuitamente, a un subdesarrollo permanente. Pero aún estamos a tiempo. El futuro no está escrito, y podemos escribirlo con ideas, con decisión y, sobre todo, con la convicción de que ningún país crece más allá de los límites de su educación.

Kenneth Gent
Cofundador AntofaEduca



H
Humor

Por Aetós



N
Nuestro archivo

100 años | 6 de septiembre de 1925

Pesada grúa cayó sobre lancha y la hundió

Ayer en la tarde se produjo la caída de una grúa sobre una lancha en el malecón, en momentos que se cargaba mercadería. La violenta caída de la pesada grúa, que sufrió la rotura de pernos, hundió de inmediato la lancha. Milagrosamente, ninguno de los obreros que trabajaban resultó herido o muerto. El hecho ocurrió en el sitio del Lloyd Chileno y la lancha hundida era la N° 2 de la misma compañía naviera.

50 años | 6 de septiembre de 1975

30 días de cárcel, por pegarle a un árbitro en Antofagasta

A 30 días de cárcel inmutables, fue condenado un jugador de fútbol de Antofagasta por agredir y causarle lesiones leves al árbitro del partido. El hecho ocurrió el 6 de abril pasado, cuando se enfrentan los elencos de Endesa y Enami por la competencia oficial de la Asociación Comercial de Fútbol.